

CORTESIA

*Era una vez un señor
tan atento y tan cortés
que toda su vida fué
modelo de educación.*

*Aunque muy ceremonioso
era en extremo sencillo
amigo de sus amigos
cordial y cariñoso.*

*Solo un defecto tenía
si esa mania es defecto
la de emplear con exceso
palabras de cortesía.*

*De todas las más frecuentes
cuando de algunos se hablaba
como final empleaba
mejorando lo presente,
que viene a significar
que la persona a quien se habla
es mejor o vale más
que el que dice estas palabras.*

Ocurrió en cierta ocasión,
que recibió la visita
de un muy ilustre señor
con el que amistad tenía
y además gran confianza,
pues desde su tierna infancia
a la misma escuela iban.

Hablaron de muchas cosas
unas malas, otras buenas
y entre ellas una escena
por demás escandalosa.

Del que un recuerdo maldito
siempre en la mente tenía
y a su muy ilustre amigo
estas palabras decía:
de todo lo que te cuento
toda la culpa fue mía
y de veras me arrepiento
con rubor en las mejillas.

*Permiteme que te diga
que obré como un indecente,
¡ ah!, perdone Señoría,
mejorando lo presente.*

*Al oír tal desacato
montó en cólera el Señor
y en un principio pensó.
emprenderla a puñetazos.*

*Pero desistió de pronto
porque la duda tenía
de que el que aquello decía
era cortés o era tonto.*

*Esto a mi me lo contó
una persona excelente
buen amigo y gran señor,
mejorando lo presente.*